

NICOLAS MAQUIAVELO

Nació en Florencia, Italia, el 3 de mayo de 1469. Perteneció a una noble familia florentina, a los 30 años fue designado secretario de la segunda cancillería de Florencia, en donde obtuvo el conocimiento político.

El príncipe es la obra en la cual Nicolas Maquiavelo plasma su visión de la política, basada en su particular experiencia y su profundo conocimiento de la historia y la psique humana.

Con el fin de retomar un puesto político en la política florentina, crea el príncipe un texto donde explica que es un principado, cuantas especies hay, como se los adquiere y conserva, y como se los pierde.

Da ideas sobre la importancia de tener un ejército propio, menciona que un ejército pagado puede alargar la guerra, pactar con el enemigo y traicionar con el fin de conseguir más dinero. Como un ejército prestado de otra nación al ceder esa confianza en defender el territorio podría atentar contra la misma nación, y como la falta de un ejército demuestra debilidad.

Advierte sobre las dificultades de asumir el gobierno de un principado nuevo, y avisa especialmente sobre la importancia de imponerse al grupo de poder anterior, de sofocar rebeliones y de manejar la política interna con cautela eficaz.

La crueldad es mal usada cuando no son cometidas todas en un inicio, lo que fuerza a que deban seguir cometiéndose en lo sucesivo, lo que le atrae la enemistad del pueblo y conduce al príncipe al fracaso.

Ser amado o ser temido, en ese capítulo Maquiavelo se cuestiona que es mejor, el aconseja que en mejor de los casos sería ser amado y temido simultáneamente, pero puesto a elegir alguno, ser temido es mejor, ya que el amor desaparece, pero el miedo no, siempre y cuando este no cause odio, porque esto puede llevar a una revolución.

La fortuna, se menciona que el poder de la fortuna juega el papel más importante, sin embargo, no todo debe dejarse en manos de esta, si no que estar preparado para las adversidades.

Constituye un importante aporte a la concepción moderna de la política. En este sentido, es una obra que contradice la tradición fisiológica del pensamiento político antiguo en la cual la práctica política se encuentra ensombrecida por la idealización de gobierno y ciudades utópicas.

Advierte que, sin embargo, este tipo de estados o ciudades tiene un gran orgullo por su libertad, razón por la cual siempre estarán dispuestas a levantarse para reconquistarla. Así la única opción segura que tiene el príncipe para mantener el poder es arrasarlo y dispensar a la población.